Introducción: La Batalla por la Verdad

En un mundo donde la interpretación personal de la Biblia se ha vuelto moneda corriente, muchos cristianos, sin saberlo, caen en una trampa mortal: creer que la Escritura basta por sí sola, sin la guía de la Tradición y el Magisterio de la Iglesia. Esta idea, conocida como *Sola Scriptura*, no solo es teológicamente errónea, sino que, como veremos, es una herramienta que el demonio ha utilizado desde el principio para confundir y dividir.

El mismo Satanás tentó a Cristo en el desierto citando la Biblia (Mt 4,1-11), pero con una interpretación torcida. Hoy, muchos grupos protestantes repiten este mismo error, arrancando versículos de su contexto para justificar doctrinas contrarias a la Fe. ¿Cómo podemos reconocer y resistir estas manipulaciones?

I. El Diablo como el Primer Protestante: Cuando la Biblia es Usada para el Mal

A. Las Tentaciones de Cristo: Un Modelo de Manipulación

En el Evangelio de Mateo (4,1-11), Satanás cita el Salmo 91:11-12 para incitar a Jesús a arrojarse del templo:

«Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: ‘A sus ángeles te encomendará, y en sus manos te llevarán, para que no tropiece tu pie en piedra'».

Pero Cristo responde con sabiduría: *«También está escrito: ‘No tentarás al Señor tu Dios'»* (Dt 6,16).

Lección clave: El demonio usa la Biblia, pero la despoja de su sentido completo. Lo mismo hacen quienes promueven la *Sola Scriptura*: toman versículos aislados, ignorando la Tradición y la enseñanza apostólica.

B. La Reforma Protestante y el Nacimiento de la «Sola Scriptura»

Martín Lutero, al rechazar la autoridad de la Iglesia, declaró que la Biblia era la única fuente de revelación (*Sola Scriptura*). Pero este principio es auto-contradictorio: **¡la Biblia nunca dice que sea la única autoridad!** De hecho, San Pablo escribe:

«Así pues, hermanos, manteneos firmes y conservad las tradiciones que habéis aprendido de nosotros, de viva voz o por carta» (2 Tes 2,15).

La *Sola Scriptura* es, en esencia, una **invención humana** que abre la puerta a miles de interpretaciones contradictorias, llevando a la división y al error.

II. Cómo los Protestantes Modernos Repiten el Error del Diablo

Hoy, muchas sectas evangélicas y grupos protestantes aplican la misma táctica:

1. **Citando «Solo la Fe Salva» (Ef 2,8-9) para negar las obras** → Pero Santiago 2,24 dice claramente: *«Véis que el hombre es justificado por las obras y no por la fe solamente»*.
2. **Negando la Eucaristía basándose en una lectura literal de Juan 6** → Mientras Cristo afirma: *«Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida»* (Jn 6,55), ellos lo reducen a un «símbolo».
3. **Rechazando el Papado usando Mt 16,18 fuera de contexto** → Cristo claramente funda su Iglesia sobre Pedro, pero ellos niegan la sucesión apostólica.

El problema no es la Biblia, sino la interpretación privada (2 Pe 1,20). Sin la Iglesia, cada uno inventa su propia doctrina.

III. Guía Práctica: Cómo Defender la Fe Contra las Distorsiones

1. Conoce la Biblia, pero en Comunión con la Iglesia

- La Escritura debe leerse dentro de la Tradición.
- Usa el Catecismo y documentos magisteriales para entender los pasajes difíciles.

2. Reconoce los Versículos Favoritos de los Herejes

- Romanos 3,28 (*«justificados por la fe»*) → Pero Santiago lo equilibra.
- Juan 14,6 (*«Nadie viene al Padre sino por mí»*) → No niega la mediación de los santos.

3. Aprende a Responder con Caridad y Firmeza

- Cuando alguien cita mal la Biblia, responde como Jesús: *«También está escrito…»*.
- Ejemplo: Si dicen *«No hay que confesar a los sacerdotes»*, recuérdales Juan 20,23 (*«A quienes perdonéis los pecados…»*).

4. Vive la Fe en Plenitud

- La mejor defensa es una vida sacramental activa (Eucaristía, Confesión).
- El Rosario y la devoción a María protegen contra el engaño.

Conclusión: La Verdad Nos Hará Libres

Jesús advirtió: *«Mirad que nadie os engañe»* (Mt 24,4). El demonio sigue usando la Biblia para confundir, pero **Cristo nos dio su Iglesia como columna y fundamento de la verdad** (1 Tim 3,15).

No caigamos en la trampa de la *Sola Scriptura*. Abracemos la **Tradición viva**, la **autoridad del Magisterio** y la **comunión de los santos**. Solo así permaneceremos en la Verdad que salva.

> *«Para que no seamos ya niños, llevados a la deriva y zarandeados por cualquier viento de doctrina, por los engaños de los hombres que, con astucia, tienden la trampa del error» (Ef 4,14).*

Oración Final:
«Señor, danos discernimiento para amar tu Palabra, pero también humildad para someternos a tu Iglesia. Que el Espíritu Santo nos guíe a toda verdad y nos libre de las trampas del enemigo. Amén.»

Este artículo no solo expone un error teológico, sino que ofrece herramientas concretas para vivir una fe sólida. **Comparte esta verdad, defiende la Fe, y nunca dejes que el demonio gane la batalla por la Palabra de Dios.**